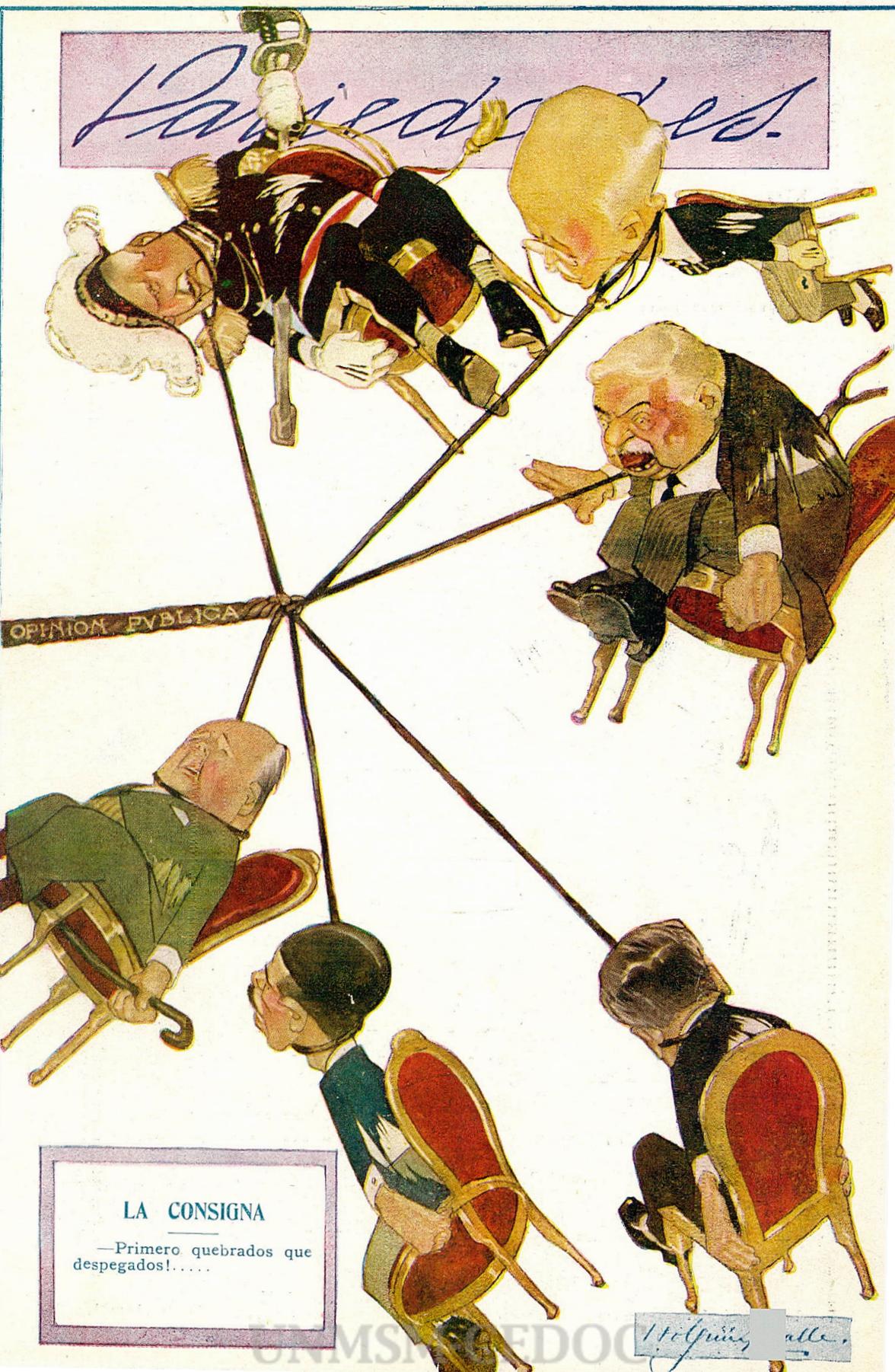


Facieidades.



LA CONSIGNA

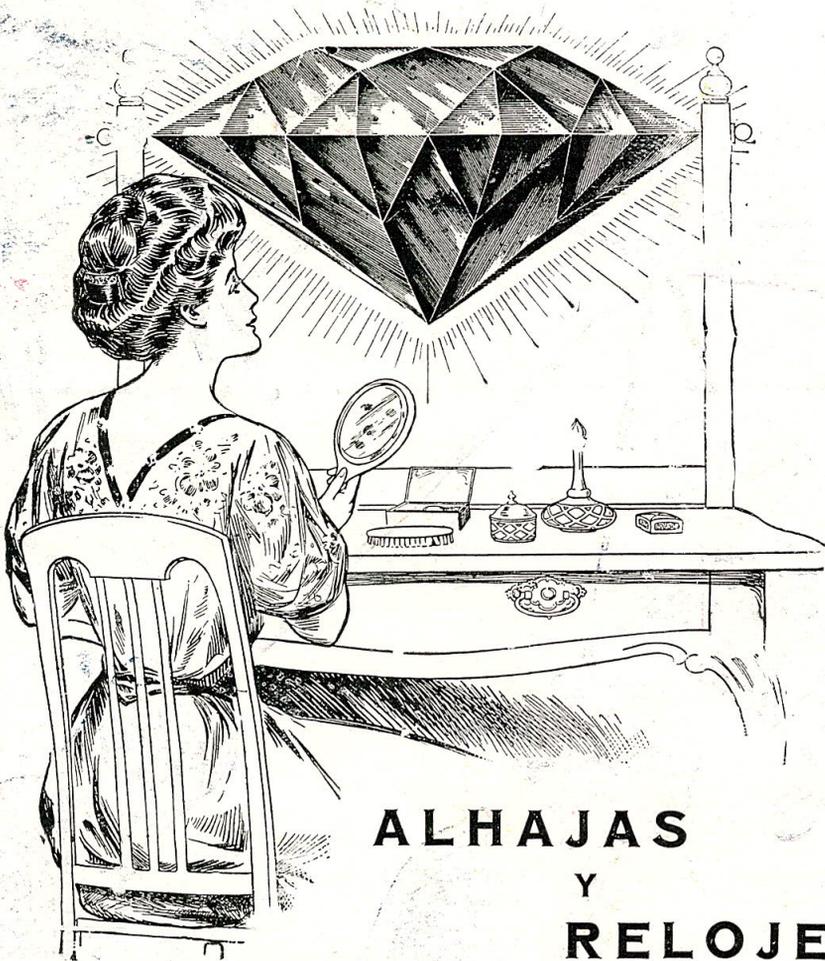
—Primero quebrados que despegados!.....

Helguera alle.

Sorteo del mes de Marzo de 1917

Nº 36968

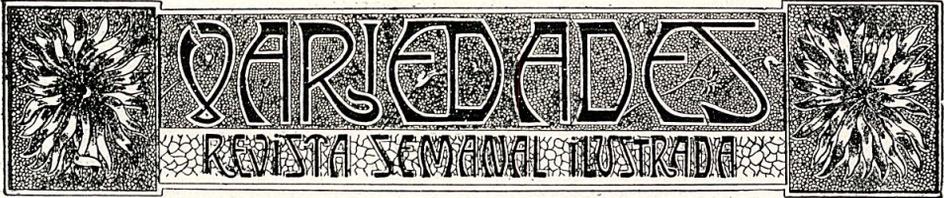
Cupón que dá opción al sorteo de un reloj "LONGINES", de oro de 18 kilates que obsequia "**VARIEDADES**" á sus compradores del presente mes.



**ALHAJAS
Y
RELOJES**

Vea usted el surtido de

G. WELSCH Y CIA.



CASA EDITORA M. MORAL

DIRECTOR: Clemente Palma

GERENTE: José S. Patroni

DE JUEVES A JUEVES

La obstinación que están manifestando el Presidente de la República y su Gabinete ministerial, en no entender los deberes democráticos tal y como, lejos de los sitios que ocupan, los entenderían,—por que estarían en condiciones de percibir mejor las vibraciones del alma nacional—está haciendo un grave daño al país y esterilizando un régimen que ha venido en condiciones favorables, para hacer labor fecunda. Es necesario que exista una ofuscación muy grande en los conceptos de la función pública y una noción tan errónea como exaltada de la delicadeza personal, para que los miembros del Gabinete no se den cuenta de que los sangrientos sucesos que se han derivado de la política electoral seguida por el Gobierno han hecho que el país los mire con desconfianza y desagrado, porque no acierta á comprender que sea política atinada la que necesita desenvolverse dentro de un ambiente odioso de violencias, de sangre y de dureza. Si los señores Ministros se pudieran desdoblarse en dos personalidades: la que actúa como Gobierno y la que actúa como gobernada, sentirían la repulsión de ésta por aquella y convendrían en que esa desarmonía, esa divergencia, esa oposición que se traduce, como en todo organismo enfermo, en malestar, inquietud é irritación, es lo que se llama en las democracias el fracaso de una política, la quiebra moral de un Gabinete; y que no tiene sino dos soluciones: ó la solución racional y lógica, que es la restauración de la armonía mediante el retiro de los que por un grave error político se enagenaron la confianza del país; ó la solución ilógica y torpe de la imposición al país, en el Gobierno, le los que aquél repudia y desearía ver alejados de la función ministerial. Y este camino es el que se ha adoptado en estos momentos de espectación general. Creen los señores Ministros y el Presidente que la hombría, la energía del carácter, la fuerza de voluntad férrea para dominar la situación creada, estriba justamente en desoír el clamor público, en mantener la estabilidad de un Gabinete que repudia la nación, por no haber sabido ser sagaz y por haber encausado la política del Gobierno por una senda de escándalo y bochorno. ¿Cómo cohesionar esta resolución que se quiere creer y hacer creer que es exponente de firmeza y de energía? Muy sencillo diciendo que no se trata sino de una intriga de la prensa de oposición; que el país unánime aprueba la conducta observada por el Gabinete, en materia electoral y política; que de sucesos fatales, que estaban más allá de las previsiones y medidas del Gobierno, se ha aprovechado como de arma; y que consentir en lo que se quiere hacer aparecer como un clamor público, sería el reconocimiento tácito de una culpabilidad en los sucesos desgraciados y de un fracaso en la orientación política del Gobierno, cosas ambas que el Gobierno niega perentoriamente. Y como la culpabilidad la sustenta el vibrante documento del señor Miguel Grau, hermano de una de las víctimas, y el fracaso de la orientación política la declara el mismo Partido Civil, á que el Presidente pertenece, cree el Gobierno que adoptando una soberbia actitud de resistencia, evade responsabilidades y pone en relieve su irresponsabilidad por los sucesos y la eficacia moral y democrática de su política. Pásales á los señores Ministros lo que á los avestruces, no ya tratándose de un peligro, sino tratándose de sus errores y responsabilidades, esto es, que ocultando las cabezas dentro de las carteras ministeriales, para no ver el hervor de los reproches públicos, consiguen que éstos no tengan realidad efectiva. Pero con la diferencia de que los avestruces no ven físicamente el peligro y en él mueren, y los señores Ministros sí se dan cuenta íntima de su desairada situación de porfiados, pero nos quieren simular con ceremonias de desagravios y otras simplezas

pueriles, que desde luego no han tenido éxito, la inconsistencia é injusticia de los reproches y la serenidad y firmeza de espíritu con que los rechazan y desdennan, quedándose en sus poltronas. Nadie ni el Presidente ni los Ministros, creen en el alcance trascendente y exculpador de esas mogigangas de desagrazios, las que aún siendo senceras, no tienen más que un valor puramente social, por lo que pudiera alcanzar *personalmente* al Presidente de la República, el cargo de delincuencia vulgar en los deplorables crímenes que han *adornado* este proceso electoral. El desagrazio bastante ralo y unificado por elementos oficiales, que en verdad no han tenido una espontaneidad muy saltante, era innecesario hasta cierto punto, por que nadie juzga que ni el Presidente ni los Ministros hayan tenido el alma tan atravesada como para ordenar las victimaciones que se han producido. No los antecedentes, la cultura y la hombría de bien de los hombres dirigentes del Gobierno, les deja personalmente limpios de toda presunción odiosa. Sería tristísimo para el Presidente, para sus Ministros y para el país, que la finalidad del desagrazio hubiera sido significarles á los primeros la redención de un estigma. No, nos hagamos tan poco favor, aunque parezca que esa ha sido la torpe intención que para algunos ha tenido ó le han dado. Así habría que creerlo cuando se ha gestionado, afanosamente, que la Junta Directiva del Partido Civil declarase la exculpación personal del Presidente y sus Ministros. Pero no es ese el sentir que nosotros, por dignidad y respeto, consentimos en darle á todas estas puerilidades que hablan mal del concepto personal en que se tienen y en que creen ser tenidos los señores Ministros. No, para nosotros la significación que toleramos pueda señalarse á estos llamados desagrazios, es la significación política esto es, la de aprobación y solidaridad con una política odiosa que ha traído como derivación la irritación de los espíritus, la exaltación de las ferocidades, la inescrupulosidad en los medios, la violación de los derechos ciudadanos y humanos, la parcialidad brutal y sangrienta de las autoridades, la involucración del crimen político como medio de alcanzar éxitos ó de impedirlos. Eso es lo que con el desagrazio, artificial unas veces, árganado, ó forzado por situaciones de subalternancia, otras, se ha querido expresar, sin duda, y la verdad es que en este sentido ni el Presidente ni los Ministros tienen derecho á encontrarlo como expresión de la opinión pública, para reposar en ella la perduración de un Gabinete y de una orientación política repudiadas. Todos estos señores Ministros,—quizá el señor Riva Agüero nó, por estar ausente,—saben cómo se hizo el desagrazio al señor Leguía despues del 29 de Mayo, y cómo se llenaron los salones de Palacio de personas que iban á rendir el homenaje protocolario al Presidente (como se lo habrían rendido al que le hubiera sustituido, en caso de que ese movimiento político hubiera triunfado). Todos esos señores Ministros saben cómo han sido esas manifestaciones de solidaridad y aprobación, que hemos visto en Palacio en múltiples ocasiones, y mal podrán, si son personas circunspectas y ecuanimes, creer que manifestaciones de desagrazio tan poco densas y artificiales, como las que acaban de hacerse, pueden significar aprobación del país á la política del Gobierno. Y es que la cosa es fuerte, por que los hombres honrados, los hombres que se preocupan de la suerte del país, los hombres que meditan un momento en la monstruosidad que significa decir al Gobierno: prosiga en ese camino de violencias, prosiga en esa vía que lleva á las sangrientas hecatombes, á los asesinatos efectuados por la pasión y los malos instintos estimulados por la forma en que se lleva la lucha electoral, los hombres que se detienen á meditar en toda la gravedad de una política así encuadrada, no van espontáneamente á Palacio á hacer desagrazios que implican una solidaridad tan triste. Los tales desagrazios, por la manera pobrísima como se han producido y por lo mismo de su insignificancia como valor político, son un nuevo fracaso de los señores Ministros, que está diciéndoles á gritos que en Palacio... sobran. Y sobran en la misma proporción en que están faltos de la confianza y la simpatía de la nación.

EL SORTEO DEL MES DE FEBRERO

El miércoles de esta semana se llevó á cabo en las oficinas de nuestra administración ante el notario público señor Hohagen el sorteo del reloj de oro "Longines" garantizado por la casa G. Welsch y Cía, que mensualmente obsequiamos á nuestros favorecedores. Resultó premiado el número

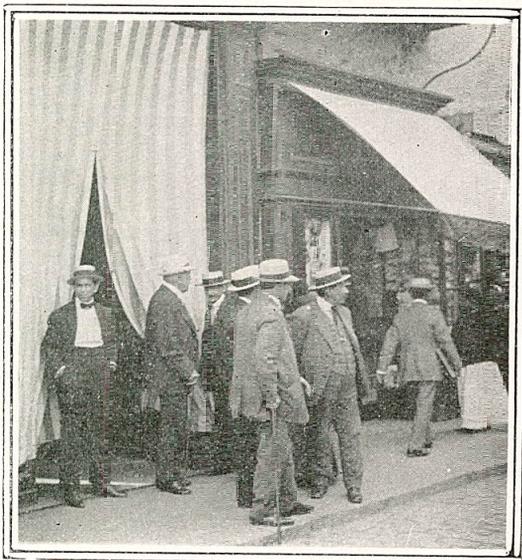
3 1. 2 8 8

El poseedor de este número puede acercarse á recoger el valioso premio.

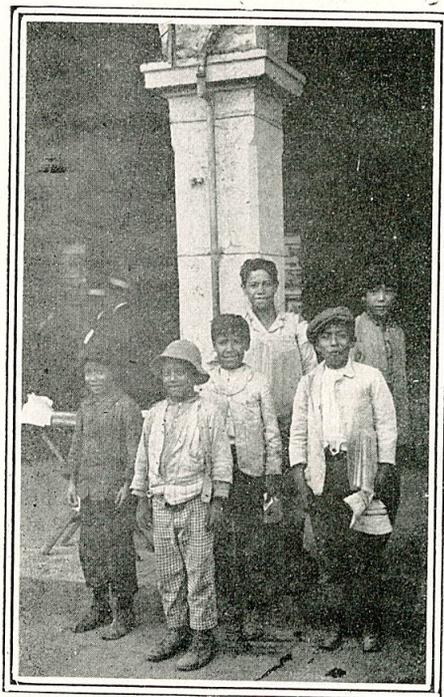
DE 10 A. M. A 8 P. M.

JIRÓN DE LA UNION -- «ALMA NACIONAL»

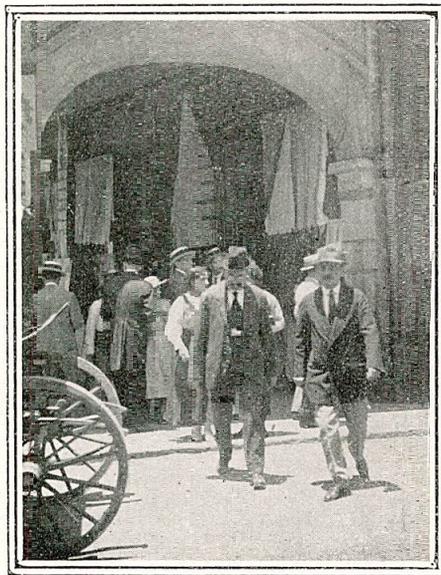
Taconeo ágil y menudito de nuestras pimpantes mocitas que salen de compras ó de iglesias; andar tardo y pesado, del señor indefinido, del eterno cesante, del politicastro que oficia de eximio orador ante el "pisquito" propicio; contoneo cadencioso y teatral de las peripatéticas en medio uso y medio cosmopolitismo, sabias husmeadoras del mejor bazar para sus galas...; pisa-verdes cuidadosos de la silueta, que en el espejo de cada escaparate, en un narcisismo conmovedor, examínanse de rojo el gesto y la compostura de sus actitudes; diputados con corbatas inverosímiles; literatos "en fárfara", prestos á descabeallar al compañero con quien acaban de cruzar un saludo afectuosísimo; vendedores de lotería y pilletes profesionales; empresarios de toros y de teatros, que persiguen siempre nuevas combinaciones y van á la caza perenne de un "caballo blanco"; "aplana-calles" nunca faltos de flor en el ojal y del deseo de hacer un chiste malo y beberse un cock-tail sin abonario; autos, muchos autos, de todas clases, ta-



La esquina de "Palacio" y "Correo". Se charla de política menuda; de compra de sueldos y de descuentos judiciales; y no es difícil encontrar en ella un testigo que firme por dos pesetas una partida del Registro Civil.



En el Portal de Escribanos, los granujas suerteros, que atacan siempre en pandillas, como la langosta.



"Botoneros" y "Mercaderes". La afluencia del tráfico impide detenerse á formar grupos.

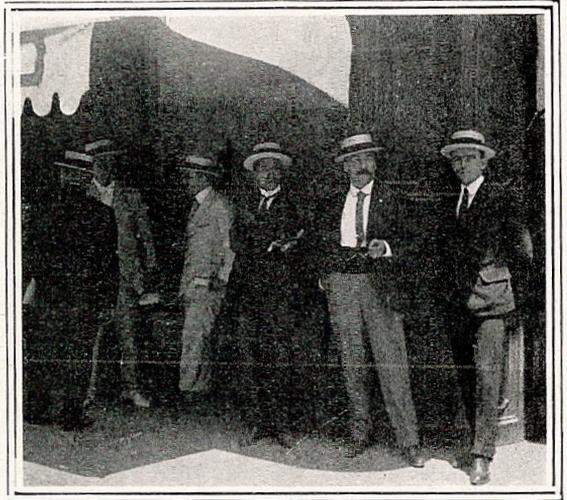
maños y estridencias; coches, desde el severo y aristocrático montado á la Daumont hasta la mísera "victoria" de espaldares remendados; todo marca una agitación, un movimiento sorprendente, una agilidad maravillosa de gentes y cosas.... Es nuestro jirón central. El pomposamente clásico jirón de la Unión, que palpita en el atardecer cual si fuera crisol de una gran nacionalidad, afanosa de negocios y de porvenir, y que, apenas en rigor de verdad, resulta una modesta "olla", donde se cuecen todas nuestras chicanerías, chismecillos y revoluciones de lengua.

Naturalmente,—y para ello, del buen Lund contamos la colaboración indispensable de su objetivo—hacia falta en esta volandera información fotografiar unos aspectos de esa "alma nacional" que vibra desde la calle de Palacio hasta las proximidades del "Excelsior", pasando por la sacra mezquita del "Palais Concert", que es como si dijéramos el nudo auricular de ese corazoncito tan limeño, siempre vibrante.

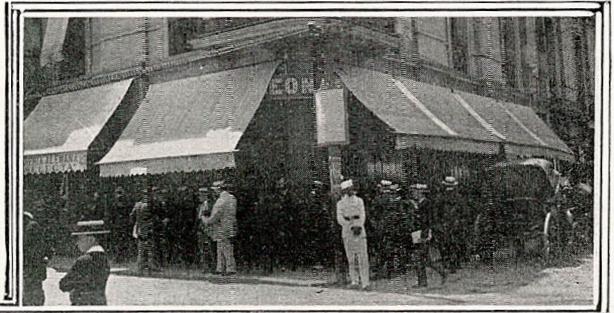
Comencemos á auscultarle.... Esquina de Palacio, comienzos de la tarde. Esquina clásica donde offician los testigos falsos de la Municipalidad, los notarios ocasionales, y los desechados necesarios de la opinión, que con las miradas vidriosas y un pucho de vil "Mascota" en la diestra amarillenta, os dirán, al oído, como si poseyeran enormes secretos de Estado, la última novedad de la vida gubernativa.

—Don Fulano..... (aquí el nombre de un señorón), acaba de entrar á Palacio. Dicen que

gue como desde el día de San Martín, absolutamente "inflamado!".... Pero nuestro



Ante la Camisería "García, Hermanos", se comenta la guerra, se discute de toros y á veces de arte y de literatura.



La puerta del "Teatro Excelsior". Esperando la salida de la vermouht, á la que concurre lo más "chic" del elemento femenino.

la situación política está que arde... ¿Qué ha oído usted decir.....?

De fijo don Fulano no ha asomado las narices por allí. Y el momento político si-

Las "gotas de Leonard". El observatorio preferido. Nunca faltan contentulios y las copas tienen precio fijo y son inofensivas.... según dicen.

amigo de nariz roja y tufo aguar-dentoso, os comunicará dos ó tres secretos más, y aguarda momento generoso para insinuar una invitación criolla. Es un rincón,—con las naturales excepciones ocasionales y personalísimas—donde se agitan los eternos "reaccionarios" que miran los cambios de luz solar sobre los esmeraldeños abanicos de las palmeras de la plaza de Armas.

Más allá, á dos pasos, en mitad del Portal de Escribanos, un chillar agudo os sobresalta. Golfillos, mujerucas astrosas, y mendigos, se unen en un "club" de ociosi-

dad. El local es la cigarrería Ahumada, donde adquieren los billetes de lotería. Todas las voces, imploradoras, femeninas ó nó, tienen la embustería de unas sirenas,— desde luego en lo muy convencional de la semblanza...

Oíd las voces "sirenescas":—

—La de esta tarde, cuatro mil "franciscanos", es la suerte... La de hoy.

—¿Se la saco, señor?... Un "huachito"... No desprecie la fortuna.

—Son muchos "rúcanos", patroncito. Se la voy á votar...

Y entre que nos la voten ó la saquen, preferimos permanecer neutrales, y según ejemplos de la mitología, buscando fingida sordera.

La esquina de Mercaderes nos recibe. Pero ha perdido su "cachet" de antaño. Los grupos de "La Habanera", que eran en otros tiempos una especie de trinchera juvenil, han desaparecido. Y con ellos, la amenaza de los "piropos" guasones para las mocitas que por allí pasaban. En la esquina de los hermanos Fernández, sus eternas realizaciones sólo acogen horteras. En cambio, avanzad á la esquina siguiente. Leonard... Las gotas amargas... Es una colmena. Y como tal abejas y avispillas. Tout ensemble. Allí, en sus afueras, un fulano, os sorprenderá:

—¿De adónde saca plata Piñates para viajar en auto?

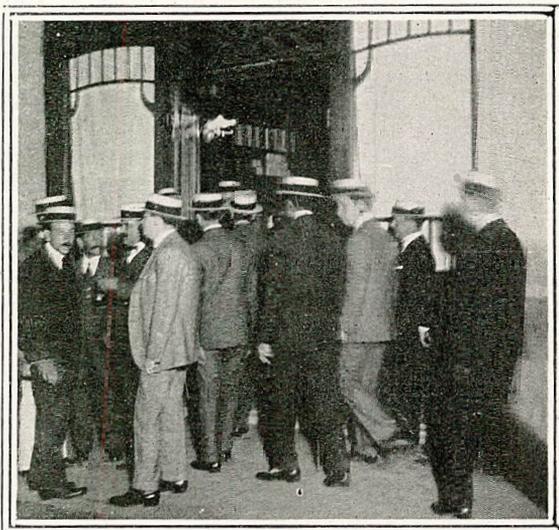
—¿Has visto la prosa del doctorcito Pérez y Gutiérrez... Si va inflado como un globo?

—¿Y las Torreti? si son de una "huachafería" marca chanco....

—Acabo de "pillar" una combinación X....

La señora X.... y el tonto de Z han torcido para San Agustín.... ¡Figúrate, qué colmo!....

Tomamos un delicioso refresco y escapamos de la avería gruesa... Por frente, jun-

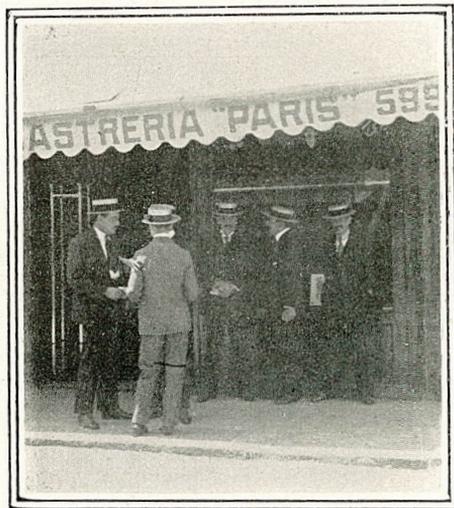


Los "porcelanas" del "Palais". A la hora del "cock-tail". Se habla de todo y principalmente se habla mal... de todo, también.

to á los escaparates de García Hermanos, un grupo "bien" sonríe á don Nicasio y forma la peña vespertina. Allí los comentarios son parsimoniosos, discretos, suaves.... Los chistes á voluntad. Y como la tienda se cierra á las siete, sonada esa hora, tiene la virtud de deshacer los grupos.

Seguido, con todo, la ruta colorinesca y vocinglera. "Per mé se va ne la cittá dolente" ...que dijo Pérez Zúñiga. En la puerta Schallwb,—óptica y fotografía —siempre se reúne un grupo "bien". Pero á la fecha el verano distiende las amistades. Apenas pesca Mr. Lund á un alegre sportman del automovilismo y un decidór artista gafo, arquitecto notable. Es poca cosa para la información. Mas la calidad, en este caso como en muchos, tiene la eficiencia informativa. Diez pasos al frente como en voz de mando militar: **Sastrería Maviila**. Balanceadores de la opinión. Gente seria. No obstante, si cerca del grupo pasa una morena de las que "erisipelan" con perdón de la cercana vigilancia del Mariscal Castilla, le disparan á quemarropa unos "piropos" de buena ley. Porque convengamos en que el "piropo" es parte de nuestras instituciones nacionales.

Y como el kiosko dela Merced ya no cuenta ni con grupos de taurófilos ni círculos de elegantes, refugiémonos en las proximidades de la "jeunesse dorée": Palais-Concert-Excelsior". El reloj nos señala las siete y media. El escenario tiene



Los de la "Sastrería París". Se visten á la moda y charlan de política.

revueltos de feria. Los q' buscan el "whisky" ó el "white star". Quienes desafían el "cachito". El que aguarda la salida del cine, y con ella, á una chimenti, dueña de sus distracciones pasionales. El que se para viendo los tarros de bombones, y gasta su sombrero interminable en saludar. El que discute á los noveles genios literatos del país. Políticos del futuro, brumelles de pacotilla, tenorios profesionales, simples y divertidos criollos del "á mi qué se me dá..."

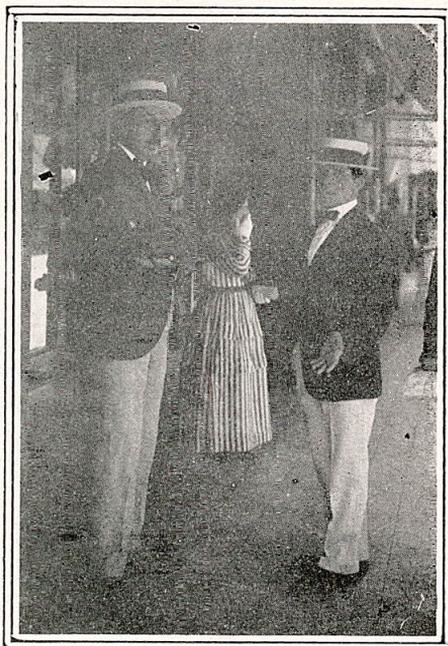
Son el terror de las huachafas. ¡Oh los mocitos del "Palais!... "Los alegres grupos del "Palais"... ¡Si provoca ponerles música cúpletera!... Y cuando el "Excelsior" descorre sus cortinas, y termina la sección vermouth, entonces todo Baquíjano está en conmoción. Los literatos de "La Prensa" y los clientes de Lugo, figaro amable, se unen á los grupos establecidos, forman en las aceras una guardia prusiana, mientras desfilan, burgueses, pollitas tiernísimas, obesas damas graves y mal vestidas, una que otra elegante, y hasta treinta peripetéticas los ojos muy cargados de "Rimmel's" y prestos á una guiñada maliciosa.

Y entonces, los divinos é implumes congéneres sonreirán amigablemente:

- Qué bien estás con Zelmirita...
- ¡No te echas tierra!
- Cachimborete, cómo te aprovechas.
- Eres una "bala".

Ha sonado unos instantes, de colegial "recreo" en el vivir limeño. Los grupos permanecen unos diez minutos más, atentos de un chiste nuevo ó sorprendida la atención por el contoneo de una silueta turbadora. Y medio Lima ha vibrado. Su corazón del jirón central se aletea enseguida; y de la confitería iluminada escapan

las notas de un vals vienés dulzonas y cariciosas, mientras tras aquel revolver de gen-



En el "Smart" el tema de la charla siempre es el chisme social del día.

tes, todos más ó menos, con manso gesto, se pierden en busca del "pasto doméstico"...

Fernando ESCOBAR.

NOMBRAMIENTO ACERTADO



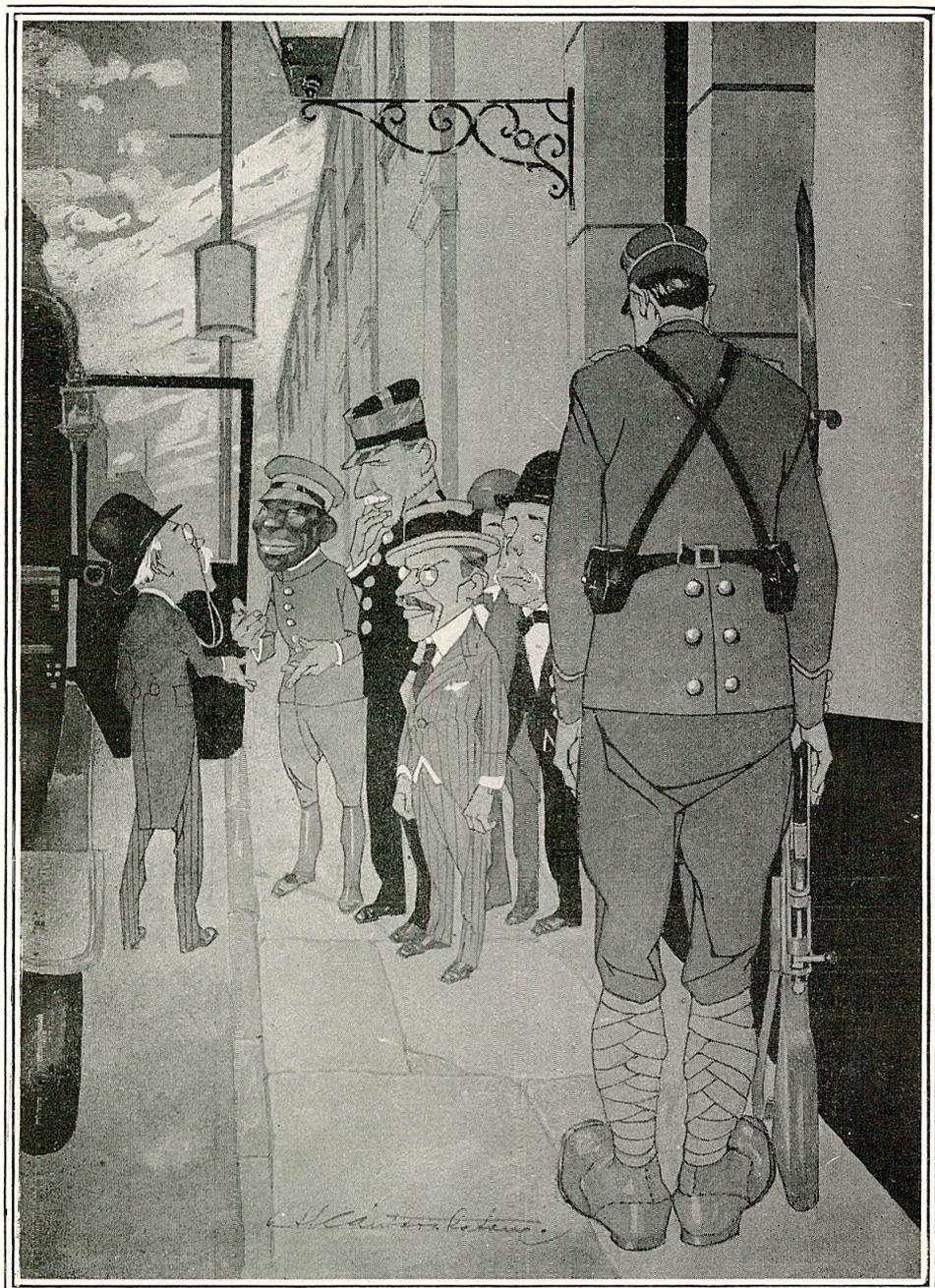
Ha sido nombrado, recientemente, Director de la Escuela Industrial de Iquitos el distinguido pedagogo doctor Luis Gálvez, quien hace algunos años se encuentra dedicado á la enseñanza, habiendo ejercido con verdadero acierto y singular competencia la dirección de varios colegios nacionales, entre ellos, últimamente, los de Ayacucho y Huaraz, establecimientos donde tuvo acasión de dar á conocer su actividad y celo en el desempeño de sus labores pedagógicas.



Dr. Luis Gálvez

CHIRIGOTA

PREGUNTA INDISCRETA



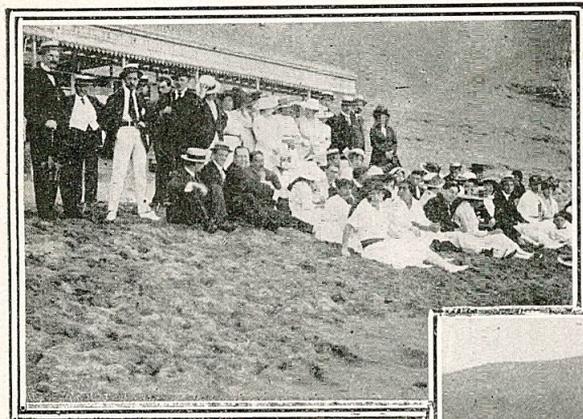
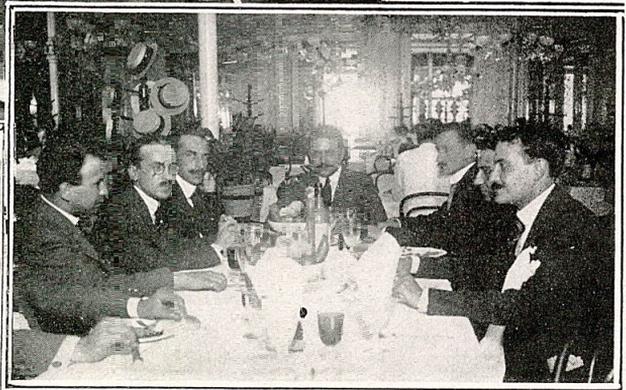
—Después de haber hecho la visita de desagravio al Presidente.... ¿los llevo a sus casas como desagravio al país?



con un improvisado almuerzo en el Hotel Maury, acompañándole después á bordo, en el vapor "Huasco", en el que siguió su viaje al norte. Publicamos una fotografía tomada durante la visita que hiciera á nuestra redacción y otra en la que se le vé rodeado de los intelectuales que lo agasajaron en el Maury.

La visita de Manuel Ugarte á Lima

Sólo unas pocas horas estuvo el jueves entre nosotros el distinguido literato y político argentino Manuel Ugarte, de tránsito para México. Como era natural, el elemento intelectual de Lima acudió á saludarle, y agasajólo



HERMOSO PASEO A LA PLAYA DE LA HERRADURA

Un numeroso grupo de distinguidas familias de Chorrillos y Miraflores organizó el domingo último un paseo á la hermosa playa de La Herradura donde, al decir de los asistentes, corrieron las horas de la tarde deliciosamente. Y en verdad que así debe haber sido, á juzgar por las bellas instantáneas que reproducimos.



Un nuevo libro de Felipe Sassone



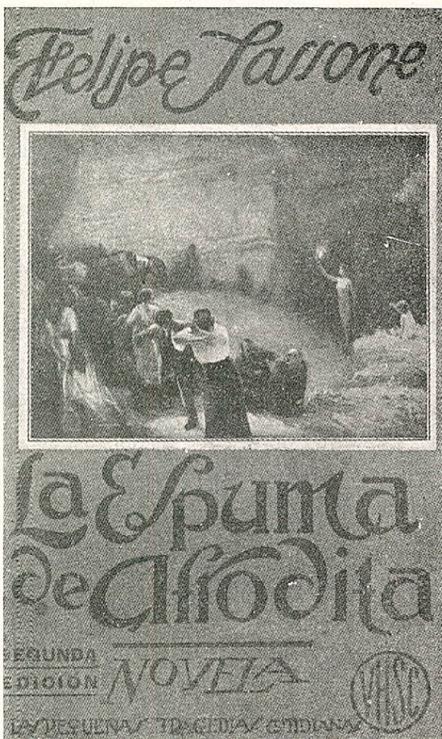
Con los honores y el positivo éxito que nos descubre la pronta segunda edición que ha alcanzado, acaba de llegar á nuestras librerías la más reciente producción literaria de nuestro compatriota el escritor Felipe Sassone. Novela de las pequeñas tragedias cotidianas es, y tiene por título "La Espuma de Afrodita", y ella, como unánimemente lo ha reconocido la crítica peninsular, contribuye á aumentar la franca reputación de escritor castizo, admirable y fecundo que desde los comienzos de su obra artística ha consagrado á Felipe Sassone ante los públicos de nuestra habla.

Para quienes con fé de sinceridad amical hemos seguido la marcha, acompañada de riuños, de Sassone, cuya media vida con medio corazón está escrita y vibra siempre en Lima, ciudad de sus amores, no viene á sorprendernos el que actualmente en los altos círculos intelectuales de la península su producción se cotece preferentemente y se una á sus repetidos éxitos de comediógrafo.

Talento multiforme que ha espigado en todos los campos literarios, es el de Felipe Sassone, de aquellos que marcan una huella en el recuerdo de sus lectores, en mérito de lo personalísimo de su estilo y de la ideología de sus personajes demasiado humanos.

Bajo las características que distinguieron su producción, y amertadas éstas del presente, con un absoluto dominio del léxico y de la técnica, "La Espuma de Afrodita", cuya acción trascurre en Buenos Aires y en Lima, es de aquellas obras que cautivan desde la primera página, no sabiéndose qué admirar más, si la donosura del estilo ágil y vibrante, ó la acción donde mucha de esa amargura cruel de la sensualidad desliase en más de una dolorosa enseñanza, desde luego sólo aprovechable para quienes sobre esas páginas de "La Espuma de Afrodita" busquen un palpitar de vida, de vida todo amor y dolor, pecado é incertidum-

bres, y no psicologías extrañas y cerebralismos decadentes.



Nueva Profesional

El jueves pasado ha rendido con notable éxito las pruebas oficiales para ejercer la profesión de cirujana dentista, la señorita María del Piélago, mereciendo las felicitaciones del jurado y de sus vastas relaciones. Las aptitudes que adornan á esta nueva profesional son prenda segura de los importantes servicios que prestará á sus pacientes y del éxito de las operaciones que practique.

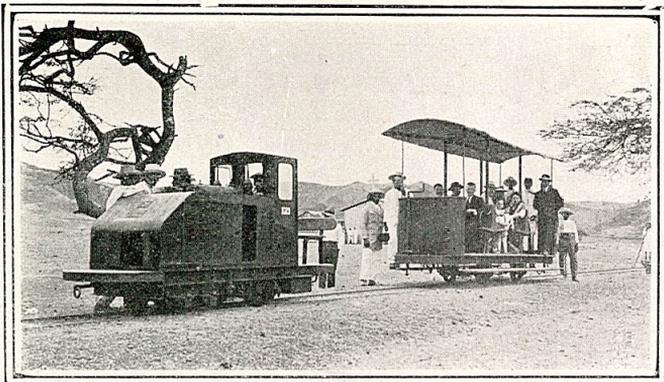


Señorita María del Piélago

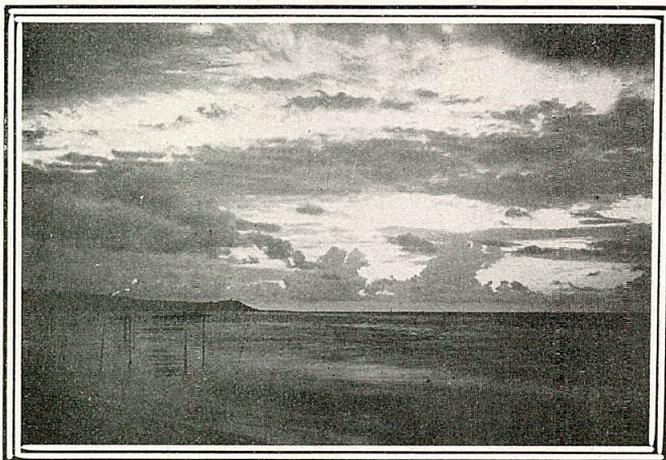
Vida de la República

Paisajes, tipos, Crónica gráfica de los sucesos de provincias.

Nuestro activo corresponsal gráfico en Zorritos y hábil profesional del kodak, señor H. V. Ferrer y A., nos remite dos interesantes vistas que acompañan á estas líneas. Una de ellas ha de ser curiosa para nuestros lectores puesto que se trata de un minúsculo tren de pasajeros halado por una locomotora á gasolina, cuyo uso es muy poco frecuente en la república, y la otra, un bello crepúsculo de Zorritos, en la que el fotógrafo, que ya en ocasiones anteriores había obtenido muy buenas instantáneas, obtiene otro éxito.



Una máquina de gasolina en el tren



Un bello crepúsculo (6 y 40) desde la playa

PASEO CAMPESTRE EN JAUJA

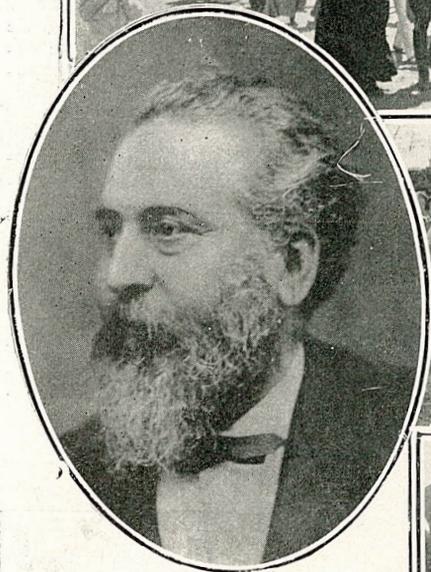
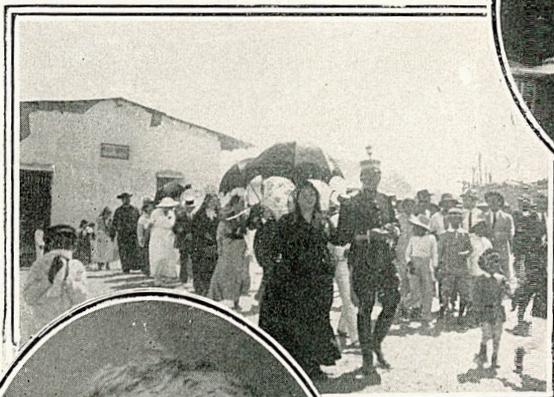


Un grupo distinguido de señoritas y caballeros de la sociedad de Jauja, en uno de los frecuentes y entusiastas paseos que se realizan á la linda campiña de esa ciudad.

El monumento á Luis Montero en Piura

Debido á la feliz iniciativa del sargento mayor don Emilio Detena, sub-prefecto de Piura, se ha comenzado la obra de levantar en esa ciudad un monumento á la memoria del notable pintor nacional Luis Montero, natural de ese lugar.

Como era natural, dados los méritos del artista á quien se va á glorificar, la idea ha sido acogida con el más sincero entusias-



Los padrinos dirigiéndose á colocar la primera piedra.—Luis Montero, el notable pintor piurano.

mo habiéndose realizado la ceremonia de la colocación de la primera piedra, en una hermosa actuación á la que asistió el más distinguido elemento social de la ciudad de Piura. Nuestro colaborador artístico, señor P. N. Montero, nos ha remitido la completa información gráfica que reproducimos del acto que tuvo lugar el 25 de febrero último.



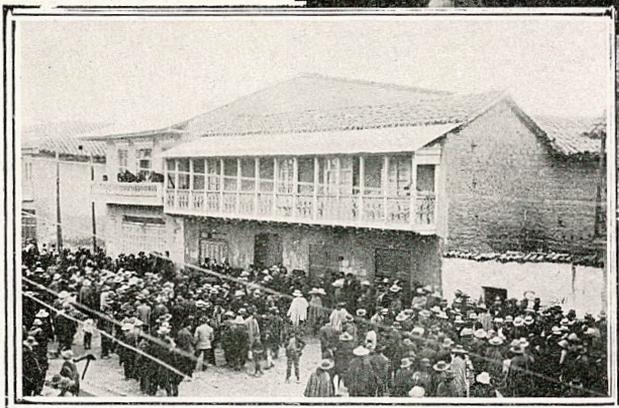
Sargento mayor don Emilio Detena, sub-prefecto de Piura, iniciador de la obra.—El acto de la colocación de la primera piedra.—Vista parcial de los asistentes á la ceremonia

El proceso electoral en Huancayo

Sin comentarios, pues no es del caso hacerlos, entregamos á la curiosidad de nuestros lectores, la información gráfica de las manifestaciones hechas en Huancayo á cada uno de los grupos de candidatos á las diputaciones

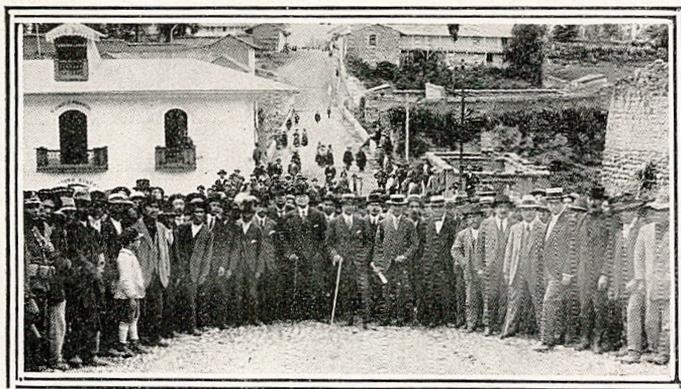


Desfile de los candidatos de la Alianza Civil-liberal, señores Ernesto L. Ráez y Eleazar S. Samanez, hacia la plaza de Huamanmarca, donde se celebró su asamblea de Mayores Contribuyentes.



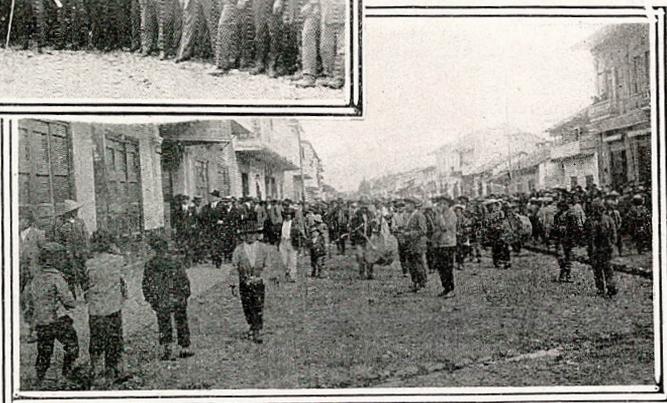
Aspecto de la plaza de Huamanmarca, durante la celebración de la asamblea que presidió don Antonio B. Guerra.

A juzgar por las fotografías, es difícil emitir opinión sobre cuál de los candidatos ha triunfado, cosa que se encargará de decirnos oportunamente la Corte Suprema. Ni siquiera se puede afirmar cuál de ellos tiene mayor popularidad.



Los candidatos, señores Rodrigo Peña Murrieta y Leonidas U. Ponce y Cier, rodeados de los mayores contribuyentes que sesionaron en la Municipalidad, presididos por don Julio Badaracco.

en propiedad y suplentes, así como de las reuniones de las juntas de mayores contribuyentes que cada grupo logró reunir.



Desfile cívico de los partidarios de los señores Peña Murrieta y Ponce y Cier, después de la Asamblea.

LA CRUZ DE LA ESPADA

CUENTO POR DIEGO SAN JOSÉ

En siendo noche cerrada, era muy grande riesgo el aventurarse por las calles de la Villa y Corte. Aún las mismas rondas escatimaban la vigilancia cuanto les era posible por ahorrarse el salir con los cascos rotos al doblar de una esquina. Por este peligro, las más de las tertulias caseras finábanse al resplandor de los últimos rayos de Febo.

Rezábase devotamente el rosario, más que por costumbre piadosa, por vía preventiva, á fin de que Nuestra Señora velase por la seguridad del individuo en el desamparo de la calle, y desfilaba para su olivo cada mocheuelo.

Pero no por esto, que era muy digno de tomarse en cuenta, pues que era cédula de vida, dejó el señor vicario de Santa María de acudir una sola noche, luego de la colación, á casa del licenciado Cedillo, su pariente, donde pasábase muy agradablemente la velada hasta la hora de las diez.

Pero su reverencia, que conocía harto el pie de que cojeaba la maldad matritense, y que en los años de su mocedad fué soldado en Flandes, estuvo en la expedición á las Islas Terceras, y en la Mamora despabiló más de una docena de moros, llevaba bajo el manteo una recia tizona, que puesta iracundamente en su mano bien podía remedar con mucha certeza los rayos de Júpiter.

Fuera de esta previsión, su merced era un ejemplar ministro del Señor; bien que tenía en cuenta que no con todo el mundo aprovechaba por igual la dulce y confortadora palabra del Espíritu Santo, y su merced es aquel clérigo de quien se cuenta que, atacado en la calle por un bravucón de espátula y gregüesco, que se pensó que todo el campo era flor de malva, como recibiera la manotada en un carrillo, por cumplir el precepto evangélico que aconseja presentar el otro; luego lo hizo así, y como el osado terminó de secundar, respondióle el señor vicario:

—Bien, hijo mío. Ya ves que he cumplido como sacerdote; ahora voy á responder como hombre.

Y quitándose el manteo, propinó al agresor la más formidable paliza que pudiera dar un arriero loco á un burro lerdo.

Aquella noche estaba consternada la Villa, y la conversación puesta en todas las bocas era lamentarse de la falta de policía y abundancia de criminales, pues que en los quince días que llevaba corridos el mes, sólo entre la Puerta del Sol y Platerías habíanse hecho más de 115 muertes, sin que hubiese forma de topar con los asesinos.

Favorecía mucho para tan gran de lenidad lo crudo de la estación, pues llovía á cántaros, y no se dijera sino que todas las ventiscas de la sierra habían tomado enconado empeño por hacer se vecinas de Madrid.

—Pues padre— preguntaba la señora licenciada llena de asombro, así como vió al vicario don Juan Manuel.—¿cómo ha tenido valor para cruzar ese postigo?

—Pues ¿que más se necesita esta noche del q' empleo en otras?—respondió sonriendo su merced.—Además, ya sabe mi señora doña Bernarda que este amigo va á mi lado muy alerta.

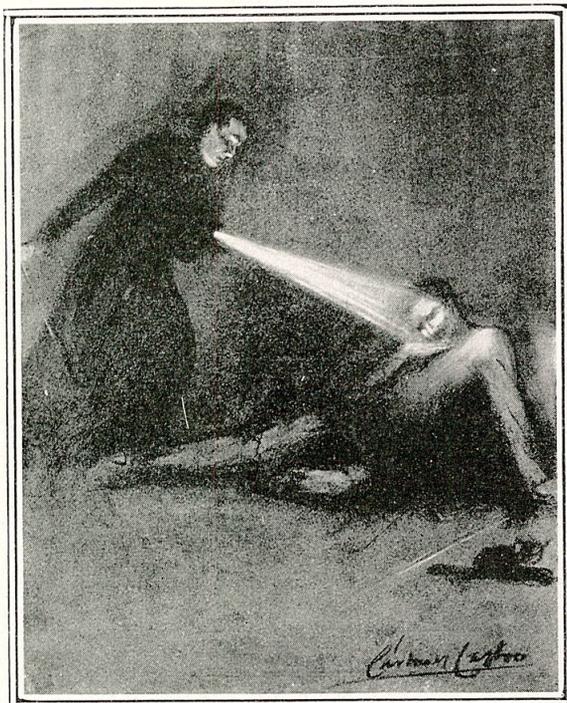
Y diciéndolo, entregaba al paje que recogía la canal y el manteo el tal amigo, que era la espada.

.....
Apenas un reloj lejano trajo el pausado eco de diez campanadas, alejose de su silla don Juan Manuel y dijo:

—Pues basta para esta noche y vayámonos á buscar el alba.

Trájole el paje manteo, canal y espada, y luego de despedirse de los señores licenciados, echó escaleras abajo y en seguida dió en la calle; y á fé que la noche era la más endiablada de todo aquel mes, consagrado á la memoria de los fieles difuntos.

Tomó la linternilla de manos del muchacho y comenzó á subir por la cuesta de



Santa María, que también le dicen Camarín de la Virgen.

Aún no había llegado junto á la casa de Eholi, cuando, sin decirle jalto allá!, vió que encima se le echaban dos sombras.

Rápidamente enrollóse el manteo en el brazo siniestro, y en la diestra mano comenzó á fulminar la espada, y era con tanta seguridad que aunque con otras bien manejadas tenía que verse, presto tropezó en blando y entróse limpiamente por la herida.

Una voz angustiosa exclamó, ya sin a-tiento:

—¡Confesion!

Las otras sombras huyeron.

Don Juan Manuel llegóse al caído, aproximóse la luz de la linterna al rostro y vió que estaba moribundo. No había ya tiem-

po para el descargo de la conciencia, como había pedido, porque estaba sin habla.

Tomó la espada y, poniéndole la cruz en los amoratados labios, le dijo:

—Besa. Piensa con fé que entre sus brazos murió el Redentor del mundo, para re-venir al tercero día, y tus culpas serán perdonadas.

Aquellos labios se movieron sembrando un beso que floreció en la enseña cristiana, y los ojos de aquel hombre se cerraron para siempre.

Conoció don Juan Manuel que en aquel sitio no podía hacer ya más de comprometerse, y muy confuso se retiró á su casa, donde pasó toda la noche en penitencia.... Pero á la noche siguiente tornó á llevar la espada.

LA CLÁSICA FIESTA DE "LA VIEJA"

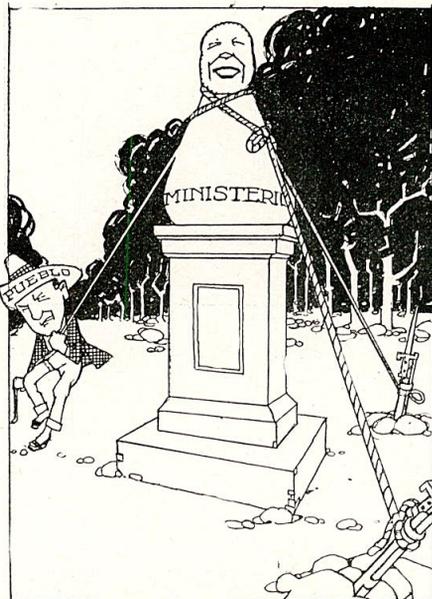
Este año la fiesta de "La Vieja", ha dado margen á dos interesantes fiestas de fantasía, popular la una, realizada en el Teatro Lima, que presentaba un conjunto pintoresco, con la gran cantidad de mascaritas, y la otra social, realizada en el gran salón del Hotel Península, en La Punta, y organizada por las distinguidas familias que allí veranean. Esta fiesta tuvo los más amables é interesantes contornos. De ambas damos una impresión gráfica.



Parte de los asistentes disfrazados que asistieron á la fiesta del Teatro Lima.—La concurrencia al gran baile del Hotel Península.

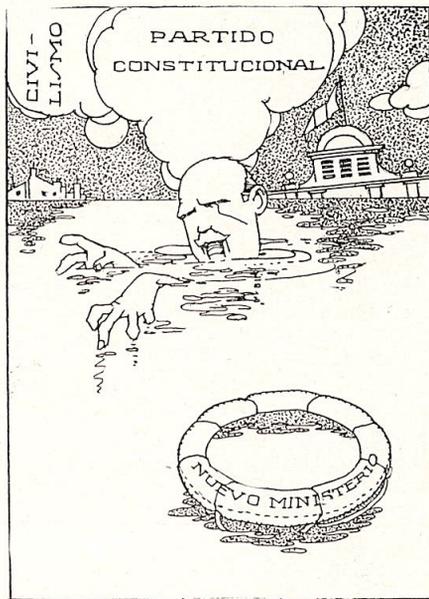
LA SEMANA CÓMICA

NI EN EGIPTO



—¡Santo Dios! qué fuerte y qué macizo está este **Porfiado**, podría como las pirámides contemplar ufano veinte siglos de errores y vergüenzas.

NAUFRAGIO O QUE?.....



—¡Y pensar que el salvavidas sería lo único que podría hacerle reflotar en esta tormenta!.....

EN LA CARTERA DE GOBIERNO



—Hay que darse maña para abrir esta cartera que parece contener algo siniestro.

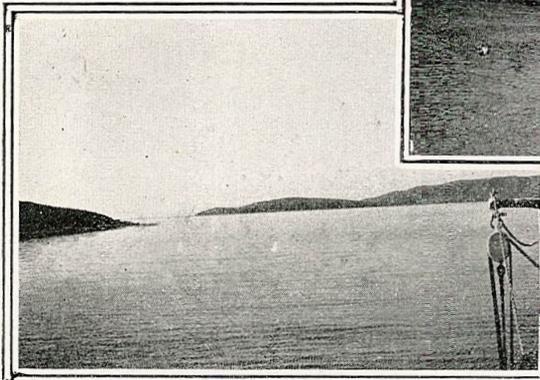
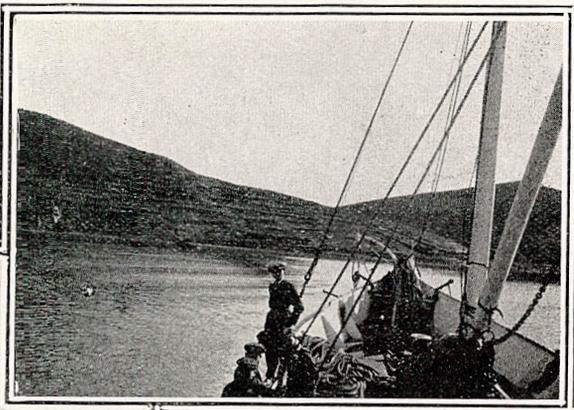
PALIQUE CALLEJERO



—Dime, Valentín, tú que lees todos los periódicos ¿cómo se llamará el nuevo diario del gobierno?

—Si no le ponen "Dinamita", le llamarán "Sacatripas".

El viaje de los Boy-Scouts peruanos á La Paz



Paisaje del Lago Titicaca. Un estrecho

La costa del lago cerca de Huan-
cané.

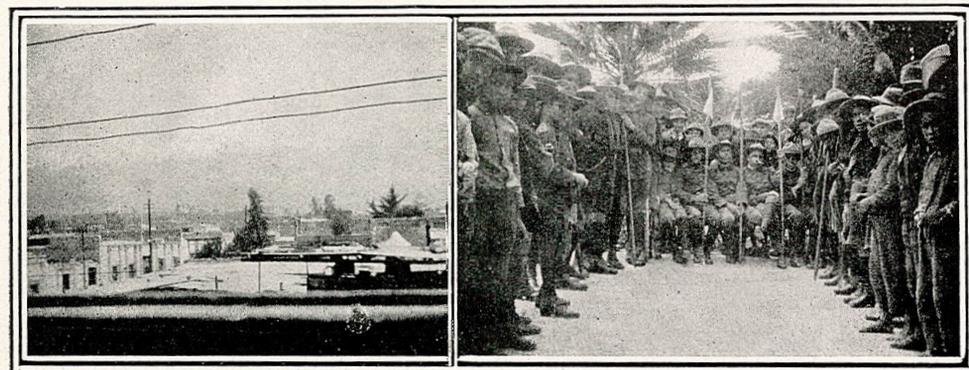
Una de las notas más simpáticas y que más ha llamado la atención en los últimos días, ha sido el viaje llevado á cabo por las brigadas de boy-scouts del Colegio Alemán de Lima y del English School del Barranco, á la vecina república de Bolivia.

Ya en nuestros números anteriores hemos dado cuenta del magnífico recibimiento de que fueron objeto en La Paz, así como hemos insertado las vistas fotográficas referentes á la entrada y estadía en la vecina república del sureste. Hoy, completando nuestra información, ofrecemos á nuestros lectores una hermosa colección de vistas relacionadas con el mismo viaje y relativas á las secciones de Mollendo á Puno, el Cuzco y sus famosas ruinas incas, y la visita al valle de Sorata; etapas todas de la excursión realizadas por distintas secciones, según se detalla en las leyendas de los fotograbados respectivos.

Esta excursión, de cuya importancia educativa é instructiva sería



Una escena de Carnaval, costumbres indígenas



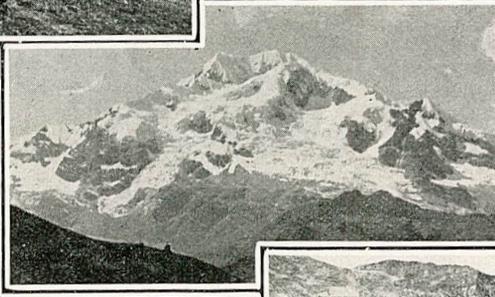
Vista de Arequipa.—En la plaza principal de Arequipa



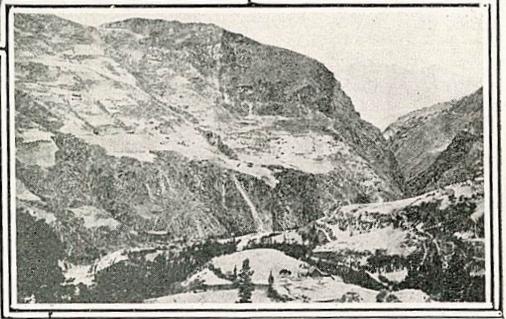
Viaje al Sorata. Al hermoso pico nevado.

ocioso hablar, ha merecido los más elogiosos comentarios de todos los círculos del Perú y Bolivia, y marca el primer paso dado en un sendero que habrá de hacerse familiar en el futuro, cual es el de las excursiones escolares.

Los alumnos del Colegio Alemán fueron guiados por el doctor Maisch, y siguieron, aproximadamente, este itinerario:



La imponente mole nevada, del Sorata.



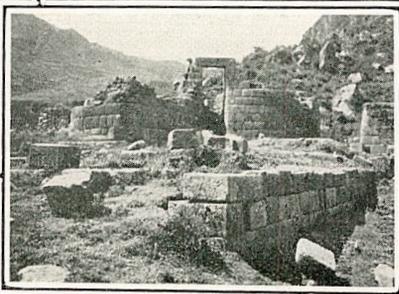
El valle del Sorata

todos. Ya no es la hora de insistir sobre la utilidad en un medio social cualquiera de la creación de una institución como la de los boy-scouts; todo el mundo sabe lo que ello significa. Y los boy-scouts peruanos, á imitación de lo que hacen los boy-scouts en el extranjero, que hacen frecuentes viajes de visita á sus colegas de otros países, han ido á visitar á los

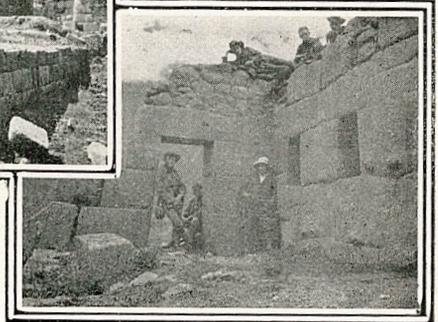


Cuzco. El Rodadero

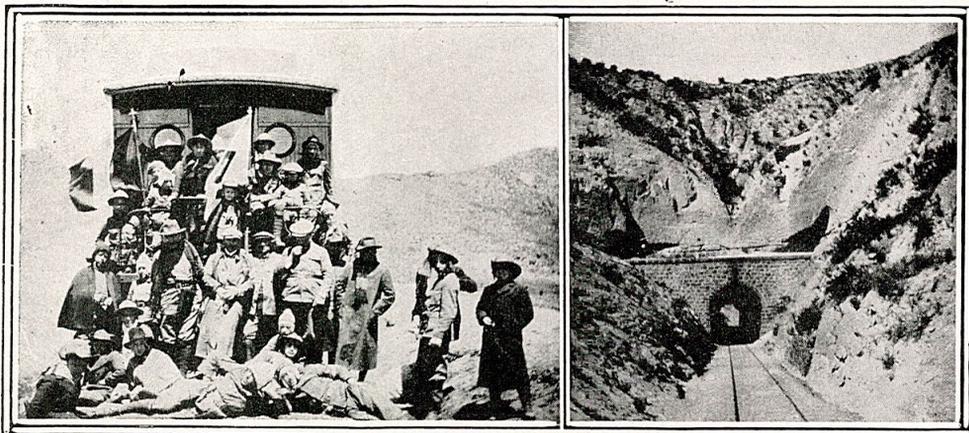
sión á Urubamba, visita á Ollantaitambo, Calca, Pisac y vuelta al Cuzco, tres días. Cuzco á Puno, viaje de circunvalación en el Lago, visita á Santiago de Guata, Achacachi y Sorata, seis días. De regreso de Santiago e Guata, encontró esta brigada á la del Barranco, á bordo del vapor "Yavari"



Entrada al Palacio de Pisac, uno de los más interesantes monumentos incaicos.



Ruinas de Ollantaitambo

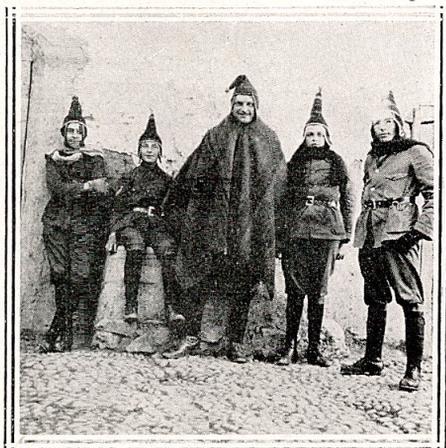


Un alto en la Pampa de Arrieros, entre Arequipa y Puno—El único túnel del ferrocarril á Puno.

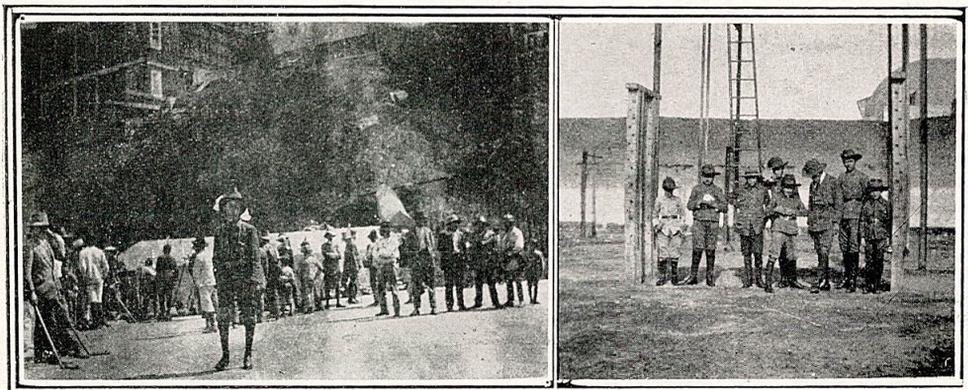
bolivianos. En Europa, antes de la guerra, estas excursiones eran frecuentísimas. Aún se ha visto á los boy-scouts de Australia y de Nueva Zelandia, ir á visitar á los de Londres y éstos á los de París. .

En todos los viajes, aparte de su propio encanto, los jóvenes viajeros encuentran horizontes propicios donde otros hermanos en la misma institución les dan la más calorosa y efusiva bienvenida

Tal ha sucedido en este reciente viaje de nuestros boy-scouts, los que no traen sino los mejores recuerdos por el cúmulo de finezas y atenciones recibidas en su breve estada en los departamentos del sur de la república y á su paso por la capital del vecino país



Cómo pasaron la Cordillera los exploradores. Vista tomada en Achacahe.



La brigada del Barranco en Mollendo, cerca del desembarcadero.—Durante la visita al Colegio de la Independencia de Arequipa.

LEJOS DEL TERRUÑO

¿TE VISTES Á LA AMERICANA, LECTOR? SÍ? BUENO. HACES EL RIDÍCULO.

Tenemos en Lima y provincias el tino especialísimo de desatinar. Sí señor. En el Perú desde hace tiempo dieron en la moda de vestirse á la americana. Grandes pantalones flotando al viento, grandes sacos sin talle, espaldas enormes y amenazadoras, sombrero apastelado cuidadosamente, aspecto del semblante feroz, barba y mostachos rasurados, andares trajicómicos.

He allí un americano de mi país. Pues bien, acá no se visten así y sólo en el Perú la moda triunfa. Tenía que ser el Perú. Apostara á que no se les ocurre á mis paisanos entrar por la moda de trabajar once horas diarias, como es costumbre por estos mundos. Para ser americanos—se dijeron—nos vestimos á la americana y allí está todo. Sonrieron con aire de triunfo, entraron á una sastrería, esperaron una semana y ¡zaz! americanos.

En los Estados Unidos esa moda pasó como una tromba de ignominia hace diez años; fué algo así como un asalto á la estética.

Pero como acá tienen sentido común la ahogaron en un semestre y las tiendas de judíos se vieron llenas de los enormes pantalones y los sacos amenazadores. Sólo en Lima, en mi bella Lima durmiente, la moda se entronizó, hizo prosélitos y lanzó á las calles gentes vestidas de mamarracho con el aspecto más endiabladamente cómico que yo haya visto. Porque si los que se trajean á la americana—calumniando á los americanos—se decidieran á vestirse solamente, la cosa sería si no aceptable perdonable al menos; pero es el aspecto, ese aspecto condenado que echan las gentes al salir de la sastrería el que me calienta la sangre cuando los diviso. ¡Qué seriedad, Dios mío, qué hechuras! Si la natu-

raleza nos hubiera favorecido en físico menos mal; pero hay que ver cada americano nuestro con los colorcitos que se gasta y el pelito que oculta cuidadosamente debajo del sombrero empastelado.

Pum, pum, pum. Los pasos de nuestros americanos se sienten á una cuadra y los criollos avanzan majestuosos, con aquella majestad inconsciente que presta el ridículo

y miran con cierto airecillo de superioridad ó de compasión á los que se visten cristianamente, y pasan severos, superhombres ó supercursis, pero pasan y no á la cárcel sino á circular entre las gentes normales que no han cometido ningún delito y que viven como cualquier mortal.

En honor á la verdad, la gente distinguida de Lima no entró en la moda, pero no tuvo el coraje de emprenderla á puñetazos contra los tontos y ese fué su pecado.

No hace muchos días, en uno de los departamentos del National Bank of Commerce, charlabamos con Genaro Silva Rodríguez, un inteligente limeño que ha lo-

grado á fuerza de cultura y labor conquistar magnífica situación en Nueva York. La charla rodaba melancólica sobre el terruño. De pronto la luz en la habitación oscureció. Miramos á la puerta: un hombre pasando por ella se había interpuesto entre la claridad del pasillo y la habitación que nosotros ocupábamos. Pero qué digo un hombre, no era un hombre, eran unos enormes pantalones que se movían armoniosamente, un saco inmenso con "panqueques" inverosímiles y un sombrero, el condenado sombrero de pastel. Y todo esto avanzaba sobre nosotros seguido por el ujier que miraba al visitante con ojos agrandados por el espanto. Y la cosa avanzando puso temor en



nuestros corazones valerosos. Hicimos un esfuerzo de visión.

—Si es fulano... dijo Genaro.

Sí, era fulano, un fulano limeño, vestido "á la americana" que cansado de hacer el ridículo en el Perú venía á Nueva York á continuar su obra y á desprestigiarnos metódicamente.

—Pero qué haces—hemos dicho á duo— qué haces vestido en esa forma? Cámbiate inmediatamente.

—Imposible—nos ha respondido.—Tengo doce ternos, doce sombreros, todos á la americana. Debo acabarlos, debo usarlos, debo destruirlos....

—Sí, destrúyelos con dinamita, inmediatamente.

—No. No tengo dinero. Tengo que usarlos. Yo creía que así se vestían en los Estados Unidos y mandé hacer mi ropa en esta forma.

Y dijo todo esto mirando á la ropa satisfecho y convencido de que estaba elegante.

¿Lees, lector? "Yo creía". Inconmensurable inconsciencia. El creía que así era la moda en los Estados Unidos y sin consultar á nadie, de un solo tirón se mandó hacer doce ternos y los venía á lucir bonitamente en Nueva York. Así se hace todo en el Perú. Creen que están beneficiando á la Patria y ordenan la construcción de un puente, ó hacen un empréstito ó crean una institución. No consultan una opinión, un libro. Eso no es necesario. Lo hacen. Son videntes, todo lo saben. El país todavía no se queja, de manera que gozan de impunidad.

En la noche del mismo día en que divisáramos á "nuestro americano" le encontramos por mal de nuestros pecados en un cabaret. Se acercó, se acercó en la misma forma en que lo hiciera en la oficina del Banco, interrumpiéndolo todo, con pasos inverosímiles y hechuras de cómico de la legua. Tomó asiento, sin pedir permiso. Sus espaldas cuadradas ocupaban un metro y se revolvían agitadas impidiendo distinguir á las parejas que danzaban. Cruzó las piernas, escupió en el suelo, palmoteó, pidió whisky "para todos", empezó á silbar una canción americana que hace diez años, como su vestido, estuvo de moda. Las dos "girls" que nos acompañaban se miraron espantadas y volviéndose á nosotros nos dijeron:

—Es un resucitado éste?

—¿Por qué?

—Porque está vestido como se vistieron seis meses acá hace diez años y entona una canción que hace diez años también, estuvo de moda en Nueva York. Llévanselo por favor; de las otras mesas nos miran con curiosidad.

Decidimos llevárnoslo, pero la fatalidad nos había declarado la guerra. El "americano del Lima", indiscreto y audaz, había pedido á una muchacha que le permitiera

bailar y la pobrecita, miedosa y azorada, había consentido. Y el baile fué una cosa horrible. En medio del salón, haciéndole ruedo las parejas, empezó á triturar nuestro prestigio el hombre vestido á la americana. Imagina, lector, una de esas reuniones en locales que el pudor de mis lectoras impide nombrar; así como se baila allí bailó nuestro amigo. La orquesta atacaba un **one step**. Qué figuras, Dios mío, qué movimientos y qué "quimbas". Radiante, feliz, orgulloso, inconsciente del ridículo daba vueltas y sus enormes pantalones pesada-



mente se movían de un lado al otro. Las gentes aplaudían el espectáculo rabiosamente.

—Peruvianman—decían. Es un baile de su país.—Era **one step**, lector.—Y se ha venido con los vestidos que se usan en su país.—Vestía á la americana de allá, lector.

Enfermos, explosionando de ira, nos levantamos, le dejamos solo para que rumiara su ridículo sin nuestra compañía, para que fuera todo de él.

La policía del Callao debería registrar cuidadosamente todos los equipajes de los peruanos que salen al extranjero y decomisarles los vestidos á la americana. Sería una obra patriótica

ZIG--ZAG..

Nueva York--1917.

(Ilustraciones de Challe)

EL EMBELLECIMIENTO DE TRUJILLO

UN NUEVO EDIFICIO PÚBLICO

Un aliento de vida y de progreso, cada vez más creciente, anima la culta y simpática ciudad de Trujillo. Por iniciativas particulares que han merecido gratitud, se renovaron sus múltiples plazuelas y cambiaron el tinte viejo de largos años de abandono por la alegre y limpia fisonomía que ahora ostentan; tendiéronse líneas férreas á las plazas de Huamán y puerto de Huanchaco, intensificando su actividad, urbanizáronse terrenos y ensanchóse el radio de la ciudad. Ultimamente se erigió el palacio Municipal y ahora recientemente, ha quedado concluído el nuevo local de la Junta Departamental. El espíritu de trabajo de sus gestores, inspirados por una noble emulación de esfuerzo que se traduce en prácticos resultados quedó así perpetuado en obras de progreso local y de cómoda é indispensable instalación de sus instituciones públicas en armonía con su prestigio é importancia administrativa.

Ha tocado el mérito de tan noble empeño al Presidente de la Junta, señor Alberto J. Urquiaga, quien secundado eficazmente por todo el personal de ella, ha logrado con esfuerzos de economía, por una hábil distribución de partidas conseguir dentro de los modestos recursos del presupuesto departamental, el dinero indispensable para emprender la importante obra y dejarla terminada.

El edificio propio de que ahora dispone

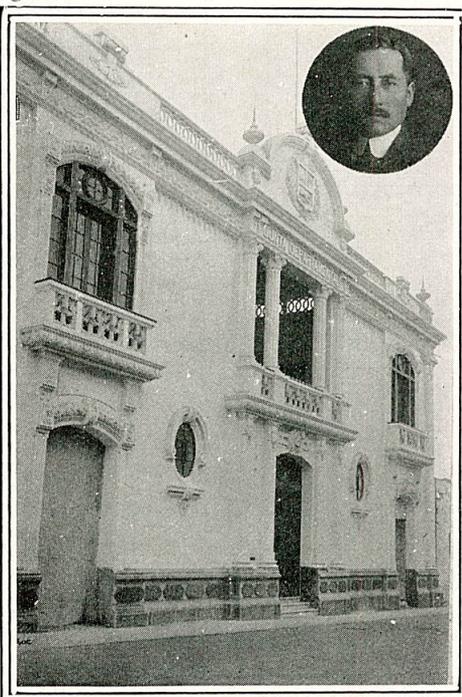
la Junta, representa una entrada más en su presupuesto, pues anteriormente se pagaba la suma de cien soles mensuales por alquiler de casa, gravamen que acaba de desaparecer.

En cuanto á su ornato, puede asegurarse que después del Palacio Municipal es el mejor edificio público de Trujillo.

Una amplia y elegante escalinata—en cuya base, á uno y otro costado se halla un departamento para empleados subalternos,—conduce á la planta alta adonde se destacan las oficinas de trabajo. Se encuentra en primer término el vestíbulo en cuyo fondo se halla el amplio salón de sesiones; la derecha del vestíbulo conduce á la oficina de la secretaría de la Junta, compuesta de tres departamentos y la izquierda al despacho de la tesorería, cuya sección consta de dos departamentos.

Por un pasadizo se llega al despacho de la presidencia, cómodamente instalado; además hay otras piezas para diferentes menesteres de secundaria importancia.

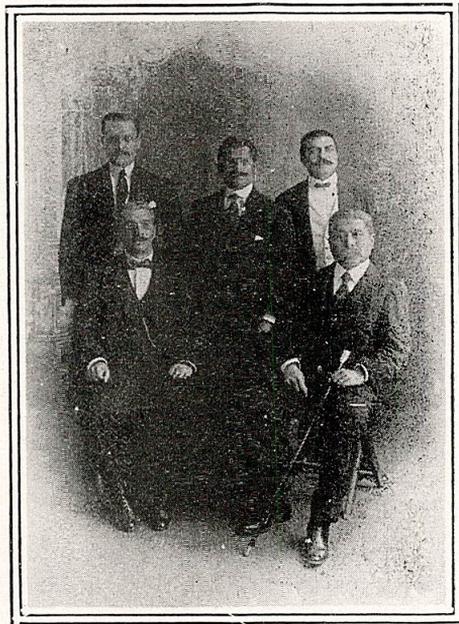
La construcción del edificio es de estilo moderno, estucado con cemento y yeso. Ofrecemos en nuestra información gráfica, el personal de la Junta en 1916, que ha llevado á cabo la importante obra pública que acaba de ser entregada al nuevo presidente doctor Alfonso Heudebert.



El nuevo edificio de la Junta Departamental.—En el círculo, arquitecto señor Santiago Julca.



Personal de la Junta Departamental de La Libertad:—Sentados, de izquierda á derecha: señor Alberto Urquiaga, presidente; doctor Alfonso Heudebert, delegado por Pataz. De pié, de izquierda á derecha: doctor Carlos E. Uceda, delegado por Santiago de Chuco; doctor Justo A. Vigil, delegado por Otuzco; doctor Alejandro Cerna Rebaza, delegado por Huamachuco.



Cuerpo de empleados de la Junta Departamental de La Libertad:—Secretario, don J. Ramos Llontop; tesorero, don Manuel F. Falcón; archivero de la tesorería, don Alberto Llontop; amanuense de la secretaría, don Julio V. Pacheco; amanuense de la tesorería, don Alejandro Ganoza.

NOTAS NECROLÓGICAS

† Sra. Cruz Azcárraga v. de Romero

Ha dejado de existir, el domingo último, en esta capital, la respetable señora Cruz Azcárraga viuda de Romero, tronco de distinguida y numerosa familia. Al sepelio concurren sus vastas relaciones en sentida manifestación de duelo. Publicamos el retrato de la extinta, á la que adornaban excepcionales prendas de bondad y de virtud.





DE TOROS



Si he de ser franco debo declarar que es injusta la opinión pública al creer que el presidente mantiene al gabinete ministerial —es decir como que lo mantiene sí lo mantiene— en la porfía de no abrirse en quinta. Casi puedo decir que estoy autorizado para hacer público un desmentido fidedigno sobre el particular porque he jugado en el asunto un papel de importancia incontrovertible. En días pasados estábamos Rosaura y yo empeñados en la grata ocupación de expedir un desahucio ejecutivo á media docena de piques q' había traído como recuerdo político del corral del párroco de Amancaes, cuando sonó el timbre de casa. La chola, que por sí sola constituye todo el personal de domésticos de mi domicilio, después de ver quién era quien tocaba, regresó azorada diciendo que había un capitán de ejército en mi busca. Mi primer movimiento fué el de descolgarme por la azotea á alguna casa de la vecindad para de allí largarme disfrazado de macaco, carretero, afilador ó cualquiera otra cosa hasta un lugar seguro. Pero cambié de opinión después de verle por un agujero del tocuyo de una división, la fisonomía al militar. Tenía una caratá de manso que comprendí al momento que no era persona á quien podía encomendársele una prisión por las vías de hecho. En otros términos comprendí que ese tío no era capaz de intimarse rendición poniendo la voz gruesa y apercollándome del gañote por que del primer cabezazo lo mandaría á entablar relaciones de cuerpo entero con el pavimento. Por un porsiacá me puse una pantufla en la pata calata y cojeando y apoyado en un grueso layo que he destina-

do para el zanjamiento de diferencias electorales y en el que con una cuchilla le he hecho á lo largo esta inscripción: "A la flor de las ubicaciones", salí á la sala en donde estaba el militar, al que saludé con exquisita cortesía:

—Caballerol!...

—El señor Corrales, diputado por Amancaes?

—El mismísimo para servirle

—Vengo de parte del doctor Concha.

—¿De Concha? ¡Ah caray!... ¿De Conchita?... Si es muy amigo mío... nos queremos como hermanos. ¿Y qué quiere Carlitos? Hable no más con confianza: para Carlitos no tengo pares... sino pares...

—El doctor Concha me encarga suplicarle que pase usted esta tarde por el despacho presidencial por que

Su Excelencia quiere hablarle.

Me rasqué la punta de la nariz.

—Hum! Hum! La cosa es grave... Además no conozco á ese señor ¿quién es?

—¡Como! ¿No conoce á Su Excelencia? Usted bromea doctor Corrales.

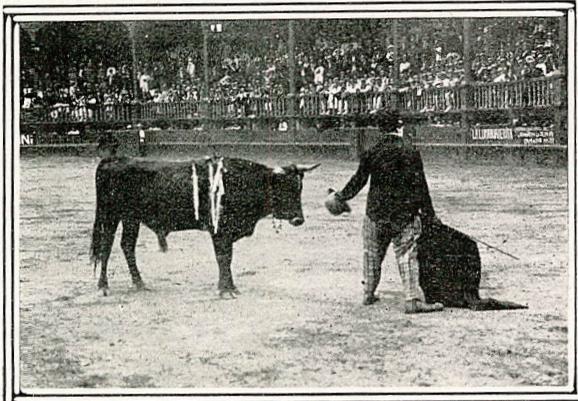
—Mire tan cierto como que no soy doctor.

—¿No conoce al señor Pardo?

—Ese sí es doctor pero no es excelencia, mi capitán, porque ya mandamos á paseo los tratamientos guaragüeros. Lo malo es que yo estoy mal con el doctor Pardo... tuvimos un cambio de palabras poco cordiales hace poco y además me ha querido volatinar la diputación, y francamente....

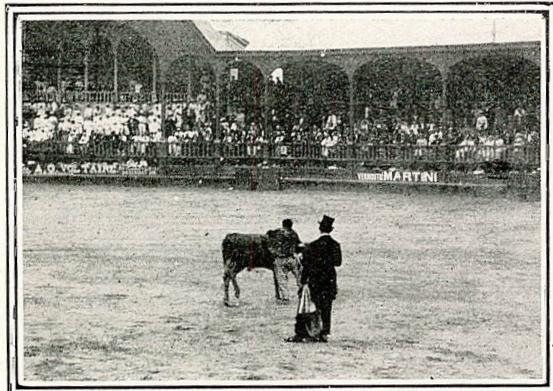
—Me dice el doctor Concha que le garantiza la cordialidad.

—Pa su macho! Las garantías ahora se han desacreditado mucho... Que vaya el



Charlot's brindando: "Por la alegre concurrencia".

do para el zanjamiento de diferencias electorales y en el que con una cuchilla le he hecho á lo largo esta inscripción: "A la flor de las ubicaciones", salí á la sala en donde estaba el militar, al que saludé con exquisita cortesía:



Llapisera vé mientras Charlot's hace

do para el zanjamiento de diferencias electorales y en el que con una cuchilla le he hecho á lo largo esta inscripción: "A la flor de las ubicaciones", salí á la sala en donde estaba el militar, al que saludé con exquisita cortesía:

arzobispo en mi lugar.

—Es que...

—Mi capitán, espero que el término de su cometido esté tas con tas con mi negativa á ir á palacio—interrumpí altivamente y preparándome á enderezar el consabido cabezazo acompañado de la intervención electoral de "la flor de las ubicaciones".

El capitán se dió cuenta de mis disposiciones espirituales á la resistencia armada y se sonrió.

—Mi misión era de paz y siento por usted no tener el éxito que esperaba.

—¿Por mí? Explicotéese capitán.

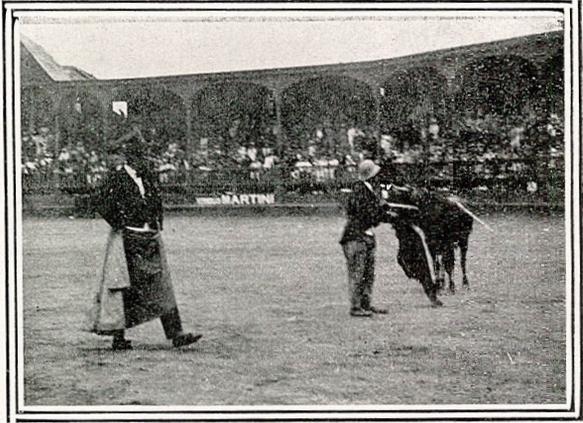
—Sí, señor, por usted, por que el señor Concha me dejó entender que de esta conferencia de usted con el presidente iban á salir cosas útiles para usted, como, por ejemplo, el desistimiento del señor Lucas Gómez á quien se le dará Cantagallo, y por consiguiente la elección canónica de usted.... Pero ya que usted no quiere me iré desconsolado—dijo levantándose.

—Mire, capitán, vuelva á sentarse y hablemos. Usted con esa cara de cojinova sabe más de lo que ha desembuchado ¿Qué quiere el presidente conmigo?

—Yo no sé ni palabra... pero puede ser que el presidente quiera conocer su opinión sobre la situación que se ha creado y como sabe que tiene usted más agallas que un lenguado quizá le confie algún encargo delicado.

—Ni media palabra más! Dígale á Concha que dentro de dos horas estaré pico á pico con el presidente y si dentro de cuatro

aquí el tiempo necesario para redactar el memorial, hacer testamento ológrafo y sacar una póliza de seguro ¡Quién me dice que alguna autoridad política creyendo servir al presidente y á Gómez no me deje caer



En el momento de irse por frutas

encima el tablón de un andamio, no me arremeta con un automóvil á todo full, ó me dé un empujón en la olla en que cocina el municipio el asfalto para las calles!

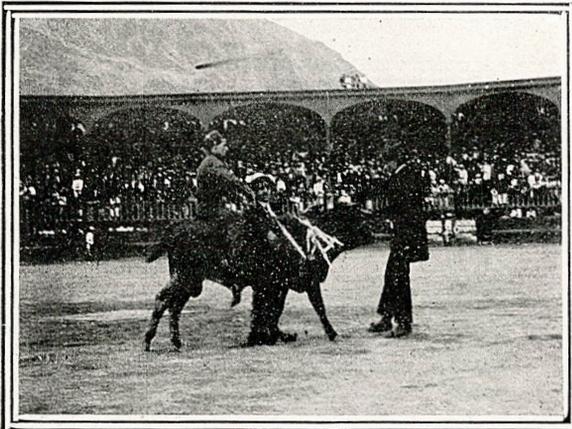
Se despidió el capitán Pingajo, que así se apellida, y yo como lo ofrecí lo hice. Vaya el que quiera convencerse á la Compañía de Seguros "La Luna de Paita" á ver si con el número 69 no figura mi póliza; vaya donde el notario Azcurrenaga á ver si no está registrado mi testamento; y en cuanto al memorial de raja-quinchas, agúrdese á leerlo en mis "Memorias Póstumas" cuya publicación se hará en la oportunidad debida, esto es cuando yazga cadáver putrefacto bajo la losa fría del sepulcro. Pero honradamente debo confesar que mis suspicacias fueron injustas. El llamamiento del presidente era de buena fé. Apenas llegué á la secretaría presidencial, Concha—que me recibió amablemente y hasta me invitó á quitarme una legaña seca y sacó de un cajón del escritorio un pomo de olor "Lilas de los bosques" para que me rociara el pañuelo—me anunció al jefe del Estado quien ipso facto me hizo entrar.

—Adelante amigo Corrales!

—Señor, me sorprende su...

—No se sorprenda de nada hombre, yo soy así. Vea ¿se acuerda usted de Gómez? Bueno, pues me chingo en Gómez. Nosotros, tan amigos como antes... Mire,

Corrales, se le está cayendo una media.... Ponga su tongo sobre la mesa no más. Bueno. Como le iba diciendo.... ¿qué le iba diciendo?... Ah sí... pues que quería con-



Una de las suertes de que no se ocupa la tauro-maquia de los "ases".

horas no he regresado á mi casa llegará á las imprentas un memorial mío de repucheta que dejará la exposición de Grau como una chanfaina desabrida. Me quedaré pues

versar con usted sobre la situación que nos ha creado lo de Grau.

—No he sabido nada

—Qué fregado es usted Corrales! Pues el papel ese de Miguel Grau en que me ha-

no quiero que me gane á hombre no lo dimito.

—Pero para eso está la maña: para dimitirlo sin dimitirlo y resultando más hombre que él.

—No le comprendo Corrales— me dijo el presidente con el rostro iluminado por la esperanza de que le diera un recurso sabio y sacando chocolatitos que me ofreció cariñosamente, así como un buen puro Larrañaga, me palmeó el hombro añadiendo—Ya decía yo que usted Corrales tiene un talentazo macho y me había de servir! A ver dígame ¿qué haría en mi caso?

—Pues llamaría á Valera, le haría sentarse en ese escritorio y le dictaría el siguiente decreto:

Lima, á tantos de marzo de 1917
Considerando:

Que el gobierno tiene vivísimo interés en que se depure su responsabilidad en los crímenes electorales recientes;

Que está tan seguro de que su actitud en torno de los acontecimientos es más puro y transparente que las linfas del manantial;

Que no teme someter el examen de sus actos á un tribunal de miembros de la Corte Suprema constituido si se quiere por elementos de filiación política hostil al gobierno;

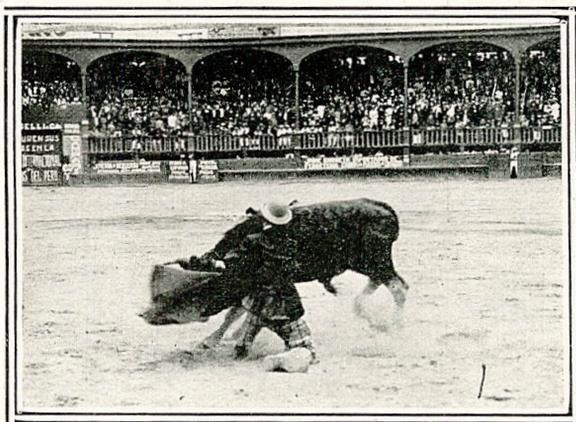
Que hasta es conveniente que así sea;

Que hoy por hoy el elemento político más hostil que se columbra es el leguismo;

Que del leguismo es miembro conspicuo el doctor Melitón F. Porras.

Decrétase:

10. Nómbrase, aunque ello esté contra la Constitución y ataque la independencia



Haciendo flores

ce responsable de que esos bárbaros asesinaron á su hermano.

—Qué me cuenta usted señor!

—Si sigue haciéndose el inocente vamos á terminar mal—me dijo el presidente calentándose—Bueno. Es el caso que en efecto ha sido una burrada lo que han hecho en Cotabambas. Yo creí que ese canalla de Moreno y esos piezas de los Montesinos no llegaran á esos extremos lamentables.

—Sabe usted cómo mataron á **No Yo Creí?**

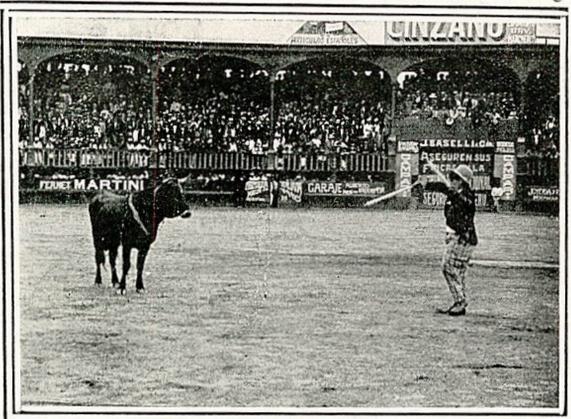
—Sí... si confieso que eso es lo que me ha pasado ¿pero qué quiere usted Corrales? Riva Agüero y su comparsa me guapeaban para que me mantuviera firme como un queso y no diera muestras de debilidad ¿No es verdad que ellos son los responsables de todo?

—Me pa.....

—¡Claro! Ahora Pradito, la prensa y todo el mundo quiere que los largue tiosos porque dicen que por este camino vamos á la hecatombe en la que no quedarán en pié sino el ministerio y yo. Quiero saber su opinión, Corrales. Usted es persona ecuanime y puede darme un consejo razonable. ¿Los largo ó no los largo?

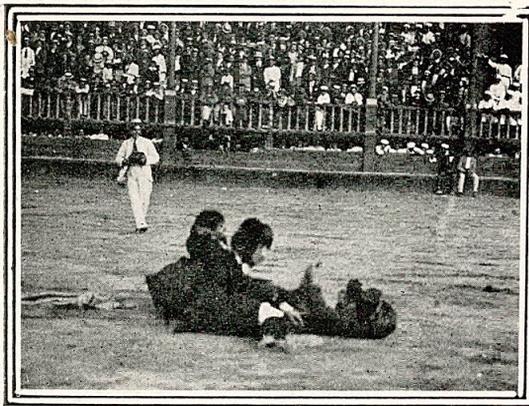
—Lárguelos, señor.

—Caray ¿pero cómo? Riva Agüero es hombre de mucho carácter y me ha despachado á los ganchos que le he enviado para que le cosquillearan la dimisión. No hace sino empinarse, hacer gollilla, echar dos meneitos sandungueros y decir que él es muy hombre y que primero le cortan cualquier cosa de su jurisdicción corporal que dimitir. Y francamente como



Preliminares de un par... de palos

del poder judicial, al citado Melitón Porras, Vocal de la Corte Suprema, con cargo de dar cuenta al Congreso de esta inconstitucionalidad más.



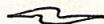
la tarde del estreno, pues los toretes que sirvieron para sus múltiples graciosos lances y parodias fueron más manejables por lo mismo que eran más bravos.

El público se rió y gozó bastante con las bromas de los tres excéntricos catalanes.

Para mañana se anuncia la tercera función de toreo cómico.

Que ustedes la pasen bien.

CORRALES.



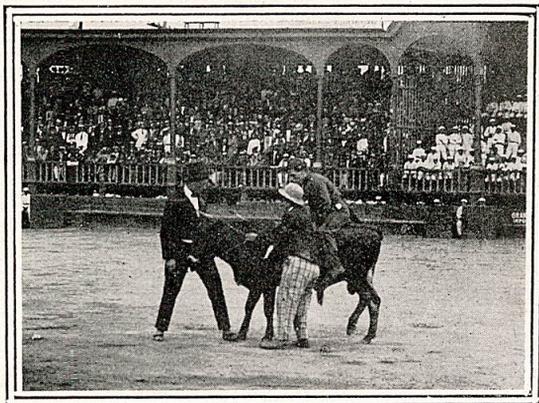
Un lío formado por Charlot's, un becerro, Llapisera y su Botones.

2º. Sométase á un tribunal de esa Corte, presidido por el doctor Porras, y del que formará parte el doctor Leguía y Martínez, los actos políticos electorales del gabinete Riva Agüero.

Rúbrica del Presidente.—Comuníquese, publíquese y sobre todo cúmplase.—Valera.

—Y....?

—Que diez minutos después de publicado este decreto tendrá usted en su mesa la dimisión irrevocable del doctor Riva Agüero.



Uno de los frecuentes y cómicos abusos de confianza.

Charlot's, Llapisera y su Botones hicieron el domingo su segunda presentación de toreo en guasa y tuvieron el mismo éxito ó mayor que en

NUÉSTROS CONOCIDOS EN LA GUERRA



El señor Lorenzo Ferreccio, joven subdito italiano residente entre nosotros, uno de los más entusiastas soldados de Cadorna.



El señor Jean Baptiste Saux, conocido ciudadano francés, residente en Lima, que actualmente pelea en las trincheras de su patria distinguiéndose por su honroso comportamiento.